



***El nombre de la rosa* (TV, 2019):
Regresan los crímenes del gran
villano burgalés**

Por ADOLFO DE MINGO LORENTE

«Quiero ver esa copia griega escrita sobre pergamino de tela, material entonces muy raro, que se fabricaba precisamente en Silos, cerca de tu patria, Burgos. Quiero ver el libro que robaste allí, después de haberlo leído, porque no querías que otros lo leyesen, y que has escondido aquí, protegiéndolo con gran habilidad, pero que no has destruido, porque un hombre como tú no destruye un libro: solo lo guarda, y cuida de que nadie lo toque. Quiero ver el segundo libro de la *Poética* de Aristóteles, el que todos consideraban perdido, o jamás escrito, y del que guardas quizá la única copia».

Muchos lectores recordarán, al leer estas palabras de fray Guillermo de Baskerville -alter ego de Sherlock Holmes convertido en erudito franciscano gracias a la imaginación de Umberto Eco-, el pulso interpretativo entre Sean Connery y un anciano y repulsivo bibliotecario ciego, culmen del largometraje que el francés Jean-Jacques Annaud llevó en 1986 a la gran pantalla. Este personaje se llamaba Jorge de Burgos y podría ser considerado, gracias a la enorme popularidad de *El nombre de la rosa*, primero a través de la novela del escritor italiano -de la que se cumplen ahora cuarenta años- y después por medio de esta gran película (donde fue encarnado por otro veterano actor, Fiodor Chaliapin Jr.), el gran villano medieval del imaginario burgalés.

Los amantes de esta fascinante trama, que gira «en torno a un libro que mata y por el cual los hombres matan», tuvieron el pasado mes de abril la oportunidad de volver a acompañar a Guillermo de Baskerville y Adso de Melk en un nuevo formato: una serie de ocho episodios coproducida entre Alemania e Italia, distribuida por la RAI y dirigida por Giacomo Battiato. La primera adaptación para televisión de *El nombre de la rosa*, emitida por TVE, procura mantener un punto de partida independiente, por mucho que las comparaciones sean inevitables. Es de destacar, por ejemplo, el guiño a la versión de Jean-Jacques Annaud por medio de la música, homenaje a la banda sonora de James Horner a base de desasosegantes graves y cuerdas creados por medio de sintetizadores.

Los protagonistas son John Turturro, en el papel de fray Guillermo de Baskerville -interpretación muy diferente a la de Sean Connery, aunque probablemente más fiel a la descripción

del personaje en la novela-, y Damian Hardung como el joven novicio Adso de Melk (Christian Slater en la película de 1986). Rupert Everett interpreta magistralmente al inquisidor dominico Bernardo Gui -anteriormente Francis Murray Abraham, recordado por sus papeles en *Amadeus* y mucho más recientemente, en la serie de espionaje *Homeland*-, mientras que Michael Emerson (*Perdidos*) es el monje al frente de la comunidad que habita en la «remota abadía en el recóndito norte de Italia», según describe la novela. Los telespectadores de la nueva serie echarán sin duda de menos al carismático Ron Perlman en su brillante actuación como Salvatore, el antiguo hereje jorobado, conocedor de «todas las lenguas, y ninguna»; ahora este papel queda en manos de Stefano Fresi. Numerosos actores italianos participan en la producción, entre ellos Maurizio Lombardi, cuya encarnación de Berengario, el «ayudante de bibliotecario con cara de luna», es también completamente diferente con respecto a la película anterior.

Jorge de Burgos es en esta nueva versión el británico James Cosmo (1948), a quien el público recordará como Jeor Mormont, el veterano *lord* comandante de la Guardia de la Noche en *Juego de Tronos*. Este prolífico actor, además, representó al padre del pelirrojo Brendan Gleeson en *Braveheart* (1995), así como al de Ewan McGregor en *Trainspotting*. Son solamente algunos títulos dentro de su casi infinita carrera, caracterizada por una profunda voz en la versión original, en inglés.

Al igual que en la novela, el anciano bibliotecario, descrito por Umberto Eco como «un monje encorvado por el peso de los años, blanco como la nieve», odia el humor por considerar que «la risa mata el

miedo, y sin el miedo no puede haber fe». Así lo recordaba Adso de Melk:

«Comprendí que era ciego. Aunque el cuerpo se encogía ya por el peso de la edad, la voz seguía siendo majestuosa, y los brazos y manos poderosos. Clavaba los ojos en nosotros como si nos estuviésemos viendo, y siempre, también en los días que siguieron, lo vi moverse y hablar como si aún poseyese el don de la vista. Pero el tono de la voz, en cambio, era el de alguien que sólo estuviese dotado del don de la profecía».

Es sabido que Umberto Eco se inspiró en el escritor Jorge Luis Borges -la biblioteca de la abadía es una representación del universo, tal como planteaba el argentino- para configurar el personaje. De él tomó su nombre de pila, transfigurando además su apellido en la denominación de la ciudad castellana.



Pero la presencia de Burgos en la novela va más allá de un mero juego semántico. La clave la proporciona, precisamente, un personaje que no

apareció en la película protagonizada por Sean Connery y que ahora sí está presente en la serie. Se trata del monje Alinardo da Grottaferrata (interpretado por Roberto Herlitzka), «casi centenario, cojo y de aspecto frágil», quien no solo sugiere la relación entre cada muerte con un toque de trompeta del Apocalipsis -lo que lleva a fray Guillermo a seguir una pista falsa-, sino que además explica al investigador cuáles fueron los orígenes del bibliotecario ciego:

«Fui yo, sabes, el que le propuso al Abad... al de aquella época, reunir la mayor cantidad posible de comentarios del Apocalipsis. Yo iba a ser el bibliotecario... Pero luego el otro logró que lo enviaran a Silos, donde encontró los manuscritos más bellos, y regresó con un espléndido botín. Oh, sabía dónde buscar, hablaba incluso la lengua de los infieles... Así fue cómo obtuvo la custodia de la biblioteca, en mi lugar. Pero Dios lo castigó haciéndole entrar antes de tiempo en el reino de las tinieblas. Ja, ja... -rio con malignidad aquel viejo que hasta entonces, hundido en la calma de la senectud, me había parecido inocente como un niño».

Consciente de la importancia del monasterio burgalés, Umberto Eco le atribuyó el origen del misterioso libro, pero también el formato de sus páginas, elaboradas en *charta lintea* o sofisticado pergamino de tela. «He oído hablar de él, pero creo que nunca lo he visto. Dicen que es muy caro, y frágil. Por eso se usa poco. Lo fabrican los árabes, ¿verdad?». Tampoco el joven monje que pronuncia estas palabras, el sueco Bencio de Upsala (el actor Benjamin Stender) -personaje interesante, ansioso por acceder a los libros de la biblioteca hasta que llega a convertirse en ayudante de bibliotecario para, entonces, negar a los otros eruditos lo

que él mismo tanto deseaba conseguir-, aparecía en el largometraje de 1986. Lo mismo que Nicola da Morimondo (Fausto Maria Sciarappa), el vidriero responsable de los vitrales de la abadía.

Aquí radica precisamente una de las principales ventajas de la nueva serie, pues su mayor duración -ocho episodios de 60 minutos cada uno- permite desarrollar algunas partes de la compleja trama apenas esbozadas por Jean-Jacques Annaud, como la historia de los herejes dulcinistas o el pasado que tuvieron los monjes.

En resumidas cuentas, *El nombre de la rosa* es una adaptación interesante, coral y razonablemente bien producida que merece su propio espacio. No consigue recrear la opresiva atmósfera de su predecesora, pero tampoco lo pretende.

T.O.: *The Name of the Rose*.
Producción: 11 Marzo Film / Palomar / Rai Fiction / TMG (Coproducción Alemania-Italia, 2019). **Director:** Giacomo Battiato. **Guión:** Giacomo Battiato, Andrea Porporati y Nigel Williams, a partir de la novela de Umberto Eco (*Il nome della rosa*, 1980). **Fotografía:** John Conroy. **Montaje:** Stephen O'Connell. **Música:** Volker Bertelmann. **Intérpretes:** John Turturro, Rupert Everett, Damian Hardung, Michael Emerson, James Cosmo, Nina Fotaras, Rinat Khismatouline, Max Malatesta, Richard Sammel, Greta Scarano, Benjamin Stender, Piotr Adamczyk, Roberto Herlitzka, Claudio Bigagli, Alessio Boni, David Brandon, Corrado Invernizzi, Fausto Maria Sciarappa, Guglielmo Favilla, Andrea Bruschi, Fabrizio Bentivoglio, Stefano Fresi, Sebastian Koch, Maurizio Lombardi, Tchéky Karyo.

Duración: 8 episodios de 60 minutos cada uno. **Estreno en España:** 9 de abril de 2020, en TVE.